





# amARTE



Adrián Toscano



LETRAS DE AUTOR

© Adrián Toscano  
© de la presente edición: Letras de Autor

Teléfono: 91 151 16 14  
info@letrasdeautor.com  
www.letrasdeautor.com

Diseño y maquetación: Sara García

Primera edición: septiembre 2016  
ISBN: 978-84-16760-78-7  
Depósito Legal: M-31883- 2016  
P.V.P.: 12,5 € (con IVA)

La reproducción total o parcial de este libro no autorizada vulnera derechos reservados.  
Cualquier utilización debe ser concertada previamente por escrito.

Impreso en España - UNIÓN EUROPEA

## AGRADECIMIENTOS

A mi padre José y a mi madre Mari por apoyarme desde el principio con esta idea y animarme a llevarla a cabo.

A mi abuela Palmira por criarme e inspirarme desde que soy un chavalín. Hoy por hoy soy quien soy gracias a ti.  
No te olvidamos.

A mis hermanos mayores Rocío y José por ser mis segundos padres y cuidarme.

A mi familia por confiar siempre en lo que hago y cuidarme.

A todas las personas que han inspirado un pedacito de lo que hoy es amARTE y me han regalado versos.  
Sobretudo a mis amigos de Colonia y Mallorca.

A mi mejor amigo, Joaquín. Por estar en mi vida desde los tres años, por el orgullo que siento al verle cumplir sus sueños cada día y por regalarme un prólogo increíble que deja al libro en un segundo plano.

Y por último, pero no por ello menos importante, a Bea.  
Por estar a mi lado y apoyarme en todos mis proyectos de futuro.



# ÍNDICE

<b>PRÓLOGO</b> .....	<b>11</b>
<b>OTOÑO</b> .....	<b>15</b>
PUNTO Y AMARTE .....	16
AMARTE (I) .....	17
¿CUÁNDO DEJAR DE GRITAR? .....	19
MALAS LENGUAS .....	21
AISLAMIENTO .....	22
UNA IMAGEN VALE MÁS QUE MIL PALABRAS .....	24
SUFICIENTE .....	26
UNI (MULTI) DIRECCIONAL .....	27
ATARDECER .....	28
CRIMEN EN LA CIUDAD .....	30
OQUEDAD .....	32
SIMPLICIDAD .....	34
MENTIRÍA .....	35
PERMUTAR .....	37
VEINTE DÍAS PARA NAVIDAD .....	39
<b>INVIERNO</b> .....	<b>41</b>
ELE (DE LADY) .....	42
INCONSCIENCIA .....	44
LAPSO .....	45
NO TODO .....	47
LUCES QUE SE APAGAN .....	49
USUAL .....	51
NOCHE .....	53
ROMA ES PARA NOVATOS .....	54
ESOS PEQUEÑOS DIEZ MINUTOS .....	56

INVIERNO DE CUATRO DÍAS .....	58
A POQUITOS .....	60
ALEGORIZACIÓN .....	62
MARTA .....	64
AMARTE (II) .....	66
<b>PRIMAVERA .....</b>	<b>69</b>
COMO LA ARENA AL MAR .....	70
SISTEMA DE ESCAPE .....	72
DESVÍO .....	73
NO SON LOS LUGARES; SON LAS PERSONAS .....	75
LAS FRASES DE MI VIDA .....	76
LOS AMANECERES .....	77
MOTÍN DE MIL FLORES .....	79
MIEDO ESCÉNICO .....	81
VUELTA A LA ESTACIÓN .....	82
LA CARA “B” DE CERVANTES .....	84
AQUÍ CONMIGO .....	86
PROBLEMAS .....	87
ÚLTIMA GUERRA .....	89
<b>VERANO .....</b>	<b>91</b>
VEN, LIMÓN Y SAL .....	92
RETRATADO .....	94
INEFABLE .....	95
TODO CAMBIA .....	97
FUGAZ .....	98
FRÍO .....	100
IMPULSIVO .....	101
LAS MAÑANAS .....	103
OSA MAYOR .....	105
INMORTALES .....	107



AJUSTE DE CUENTAS .....	109
EN-CAJA.....	111
NO LO PODEMOS ASUMIR .....	113
AMARTE (III) .....	114
<b>EPÍLOGO “APRENDER” .....</b>	<b>115</b>



## PRÓLOGO

Me gusta viajar en tren desde que era pequeño. Ver el recorrido por la ventana a toda velocidad mientras mi mente salta de tejado en tejado, soñando despierto y despertando con la cabeza a 100km/h por la ciudad.

Aún recuerdo un día en el que tuve compañía. En el que encontré otra mente saltando cerca de la mía, con su cuerpo sentado delante, sonriente, supongo que por lo mismo que yo, por encontrar otra mente saltarina. No recuerdo quién de los dos comenzó a hablar, pero sí que el reloj marcaba las 18:10 y que el tiempo pasó volando. Hablamos sobre las artes, sobre el cine, de la historia y del futuro, de lo impresionante que es que el tren pudiese alcanzar tanta velocidad y sobre el destino; sobre si estaríamos todos los días coincidiendo con la persona de nuestros sueños en el tren de la mañana y ni siquiera lo sabríamos. Divagando entre millones de pensamientos que pueden compartir dos personas que acaban de conocerse, creando a menudo silencios. Pero no silencios incómodos; silencios agradables.

Uno de ellos, el más largo, estaba siendo más que profundo. Era como si ninguno de los dos se atreviese a hablar. Como si volviésemos a ser dos desconocidos.

—¿Ya está, esto es todo? —dije, de pronto.

-¿Cómo? —exclamó.

—La vida. Es decir, naces, creces, mueres. Fin de la historia, punto final.

—¿Te refieres a si hay vida después de la muerte? —preguntó, intrigado.

—No, no. No es nada de eso —dije y miré por la ventana negando con la cabeza— Me refiero a que siempre nos han definido la vida repleta de aventuras, de superación, de lucha, de afrontar baches. La televisión, las novelas, las historias. Todo. Y, sin embargo, un día te paras a pensarlo y resulta que aquel protagonista de tu serie favorita no existe. Todo es ficción y tu vida se asemeja mucho más a la de un personaje secundario que a la del propio protagonista-.

Reinó el silencio de nuevo.

—¿Y si tu vida, tu historia, estuviese a punto de comenzar? ¿No lo has pensado? —dijo el joven de pronto con una sonrisa en la cara— ¿Y si esto no es más que un prólogo de lo que está por venir? Es solo la presentación de los personajes, todo se está preparando para el pistoletazo de salida que está por explotar. ¿Y si, estos, son los minutos antes de salir a escena, los segundos previos a que todo se desate?

—En ese caso, se me están haciendo muy largos —dije.— De todas formas, pensar eso es arriesgarte demasiado. Yo solo existo y observo como el resto de personas nacen, fingen que viven y después mueren.

—Se te olvida el amor —dijo, de pronto.

—Déjame añadirle un matiz a tu esquema: Naces, amas y mueres. Y no estoy hablando únicamente de sentimentalismos. Desde el primer segundo en el que respiras, ya estás comenzando a amar. Y es el amor lo que le da sentido a todo. Tienes la posibilidad en tus manos de experimentar todos los sentimientos a flor de piel y aún así te niegas a pensar que tú, en esencia, ya eres una historia que contar, una historia que acaba de comenzar.

El silencio se apoderó de nuevo del vagón número siete. Ya no quedaba nadie, estábamos solos.

—¿Y si resulta que está acabando? Creer en algo que no es real es ridículo —dije.

Él se puso serio de golpe.

—Entonces... ¿qué haces hablando conmigo? —dijo con una media sonrisa dibujada en su cara.

Noté cómo se me helaba la sangre.

—¿Cómo?- exclamé.

—Piénsalo...—dijo el joven mientras se levantaba del asiento — Ha sido una charla estupenda. Muchas gracias.

Y se marchó. El tren ni siquiera había parado. Yo seguía pálido, sin saber cómo reaccionar, sin saber qué decir. Minutos después, una voz avisó por el micrófono que estaba a punto de llegar a la próxima parada. La mía. Nunca más he vuelto a ver a ese chico. No me ha hecho falta. Siempre supe que estaba en todos lados. Allá donde fuese. En todos los rincones de mi mente. Siempre había estado ahí y siempre lo estaría. Si tuviese que definirlo de alguna manera, diría que fue como si el Universo se hubiese personificado para encarrilar mi cabeza. Para encarrilarla, como si de un tren se tratase.

Y sí. A partir de aquel día la historia comenzó. Esto es sólo el prólogo de una historia que sigue escribiéndose. Y os aseguro que vivirla es una aventura trepidante.

**Joaquín López (Mychimyk)**



# OTOÑO

Aprovechemos el otoño,  
antes de que el futuro se congele  
y no haya sitio para la belleza  
porque el futuro se nos vuelve escarcha.

**Mario Benedetti**

Se fue quizás con los días cálidos  
de los momentos que a tu lado viví.  
Y así esperando tu regreso,  
otro otoño triste ha llegado sin ti.

**Miguel Hernández**

El otoño se acerca con muy poco ruido:  
apagadas cigarras, unos grillos apenas,  
defienden el reducto  
de un verano obstinado en perpetuarse.

**Ángel González**

El invierno es un aguafuerte,  
primavera una acuarela,  
un óleo de verano,  
y otoño un mosaico de todos ellos.

**Stanley Horowitz**

# Punto y amarte

No quiere decir  
que fuese  
un punto y final;

quizás fue  
solo  
un punto y “amarte”,  
que necesitaba  
su segunda parte.

y aquí comienza.



## amARTE (I)

Inevitable decías,  
clavando tu mirada en la mía.  
Indeciso,  
cerrando la puerta de un golpe,  
y hago inciso.

Llamando no consigo ni molestarte.  
Sin obtener respuesta  
no se va a ninguna parte.  
Es tan infame  
el arte de mirarte,  
esculpirte y admirarte  
para notarte;  
y ganarte.  
Pero eso va a parte.  
A parte de apartarte, digo.  
Por ello, sin darte cuenta,  
es un arte y a la vez distante.

Y sigo  
sin escucharte,  
cuando dices que no sabes  
si llegamos a este “finde”  
y tan solo estamos a martes.

Lamentable,  
caer al vacío y no poder ni levantarte,  
mirar arriba y volver a rezar  
sin poder ni suplicarte;  
y agacharte,  
mirar al suelo de nuevo  
y equivocarte.

No todo esto es fuego  
y aun así, todo arde.  
Arde por error,  
no por exceso de equipaje.  
Este es mi sitio y así lo expreso,  
no soy cobarde.  
Puede que esto  
sea el principio de un desastre,  
puedes llamarlo como quieras,  
pero yo,  
lo llamo arte.

El arte de esperarte.  
O de complicarme.

## ¿Cuándo dejar de gritar?

Creo que nunca sabré cuando dejar de gritar.

Por más que lo intento mi corazón siempre tira a lo desconocido. He intentado muchas veces hacerme amigo de la rutina, acostumbrarme a las cosas a las que son necesarias acostumbrarse; pero siempre me sale huir.

He crecido oyendo prácticamente cada día: “más vale lo malo conocido, que lo bueno por conocer”; La cantidad de cosas que puedes llegar a perderte por pensar de ese modo puede ser infinita. Prefiero huir, salir de la rutina, equivocarme mil veces, y encontrarme mil trabas en la vida, que recorrer un camino plano, con miedo a lo que vendrá. Mucha gente ha tratado de hacerme bajar los pies al suelo, pero es algo difícil cuando lidias con alguien que vive envuelto en las nubes. Que no tenga alas no significa que no sepa volar, que hable poco no significa que no tenga nada que decir, que me tape las orejas al salir a la calle no significa que no escuche lo que el mundo trata de decirme. Simplemente he aprendido a ignorarlo y hacer lo que me hace feliz: vivir libre, haciendo lo que me gusta y dejando al destino que juegue su papel. Porque es así como quiero estar.

Quiero irme a dormir sin saber lo que me va a deparar el día siguiente, quiero vivir en la duda, esa pizca de incertidumbre y no bajarme de ese vagón de lo inesperado. No quiero tenerlo todo atado, quiero equivocarme, meterme en líos, salir de ellos y volver a equivocarme otra vez. No quiero algo estable; no quiero historias de amor; no quiero vivir sabiendo que está

todo solucionado; no quiero pensar en el futuro más allá de los próximos minutos, ni “te quiero” de segunda mano. Quiero ser yo quien lea las cartas al futuro para poder mentirle, dar un golpe de autoridad en la mesa y susurrar en voz baja y decidida: “Oye, déjate de cuentos que aquí mando yo, y haré lo que me de la gana”.

¿Dejar de gritar?, No sé. Debe ser difícil callar a un pesado que se tira cantando las veinticuatro horas del día.